

## Carisma franciscano-clariano (IV)

"Franciscanismo es una manera específica de vivir el Evangelio: ¿no lo sientes tuyo también?"

### Textos bíblicos:

Lc. 12, 22-34: "No andéis preocupados por vuestra vida"

Dijo a sus discípulos: Por eso os digo: No andéis preocupados por vuestra vida, qué comeréis, ni por vuestro cuerpo, con qué os vestiréis: porque la vida vale más que el alimento, y el cuerpo más que el vestido; fijaos en los cuervos: ni siembran, ni cosechan; no tienen bodega ni granero, y Dios los alimenta. ¡Cuánto más valéis vosotros que las aves! Por lo demás, ¿quién de vosotros puede, por más que se preocupe, añadir un codo a la medida de su vida? Si, pues, no sois capaces ni de lo más pequeño, ¿por qué preocuparos de lo demás? Fijaos en los lirios, cómo ni hilan ni tejen. Pero yo os digo que ni Salomón en toda su gloria se vistió como uno de ellos. Pues si a la hierba que hoy está en el campo y mañana se echa al horno, Dios así la viste ¡cuánto más a vosotros, hombres de poca fe! Así pues, vosotros no andéis buscando qué comer ni qué beber, y no estéis inquietos. Que por todas esas cosas se afanan los gentiles del mundo; y ya sabe vuestro Padre que tenéis la necesidad de eso. Buscad más bien su Reino, y esas cosas se os darán por añadidura. No temas, pequeño rebaño, porque a vuestro Padre le ha parecido bien daros a vosotros el Reino. Vended vuestros bienes y dad limosna. Hacedos bolsas que no se deterioran, un tesoro inagotable en los cielos, donde no llega el ladrón, ni la polilla; porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón.

Jn. 12, 24-26: "Si el grano de trigo no cae en tierra y muere"

En verdad, en verdad os digo: si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda él solo; pero si muere, da mucho fruto. El que ama su vida, la pierde; y el que odia su vida en este mundo, la guardará para una vida eterna. Si alguno me sirve, que me siga, y donde yo esté, allí estará también mi servidor. Si alguno me sirve, el Padre le honrará.

### Otros textos:

#### La noche oscura del Espíritu.

La Fraternidad había nacido y crecido como aliento puro. Los hermanos habían tomado sólo y todo el Evangelio para legislación de su vida; el Evangelio entendido al pie de la letra, sin interpretaciones benignas ni racionalizantes. ¡Formidable programa espiritual, pero endeble legislación para un grupo humano! Francisco era el libro de vida para ellos. La Fraternidad tuvo un crecimiento explosivo, y las normas de la vida primitiva no servían para solucionar tal complejidad. ¿Qué hacer para no traicionar o debilitar el ideal primitivo, pero al

mismo tiempo, poner un cierto orden en esta inmensa masa de hermanos a la deriva?

De los miles de hermanos actuales la mayoría no había recibido la formación directa de Francisco. Los rectores de la Fraternidad procedían en su mayoría del clero distinguido e influyente, estos fueron los que se trabaron en batalla con Francisco. Pensaban que Francisco fue el enviado de Dios para suscitar en la Iglesia un gran movimiento de reforma, una vez generado, pensaban que Francisco era incapaz de organizar, canalizar y conducir a ese gran pueblo, era ignorante y partidario de la ignorancia. A Francisco lo veían como un peligro para el franciscanismo. La Fraternidad no estaba preparada para afrontar este aluvión de hermanos. Le faltaban planes de formación, estructuras de gobierno, cauces de canalización y una armazón vertebrada de sustentamiento. Sólo disponía de una personalidad carismática con gran poder de atracción. La necesidad de reordenamiento estaba a la vista y nadie la discutía, pero al reordenar las estructuras, había peligro de herir las raíces, de lastimar el ideal. Y éste fue el doloroso campo de combate entre los intelectuales de la Orden y Francisco.

Fray León, su amigo y confidente excepcional, califica esta crisis de gravísima tentación espiritual. Francisco atravesó durante más de cuatro años una noche sin estrellas, sucumbió a la peor de las tentaciones: la tristeza. En este terrible momento en que tanto necesitaba oír la voz de Dios, Dios callaba. El barco hace agua por todas partes, no ve nada ¿no se ve nada o no hay nada? El Señor le reveló que debía vivir según la forma del santo Evangelio ¿y si no fue el Señor? ¿Y si fue su propia voz? Verse adorado por las multitudes y contemplarse a sí mismo como una máscara vacía... Los hermanos de la primera hora se agarran a Francisco y él ¿a quién se agarra? Luchar como un campeón por un ideal y al final descubrir que el ideal es un delirio de grandeza. Francisco perdió las ganas de luchar.

En Pentecostés de 1219 se celebró en la Porciúncula una nueva asamblea general. La oposición se había fortalecido y habiendo perdido el respeto a Francisco actuaba abiertamente. En el segundo día del Capítulo quisieron que Francisco adoptara alguna de las Reglas existentes pero él respondió a los hermanos:

"Hermanos míos, el camino en que me he metido es el de la humildad y sencillez. Si os parece nuevo mi programa, sabed que el mismo Dios es quien me lo mostró y que yo de ninguna manera seguiré otro. No vengáis a hablarme de otras Reglas ni de cualquiera otra forma de vida, fuera de aquella que el Señor misericordiosamente me mostró y me dio. Y me dijo el Señor que quería que yo fuera un nuevo loco en este mundo y no quiso conducirnos por otro camino que el de esta ciencia. En cuanto a vosotros, que Dios os confunda con vuestra sabiduría y vuestra ciencia. Y yo espero que el Señor, por medio de sus verdugos, os dará el merecido castigo para que os fueren a regresar a la senda de vuestra vocación si algún día os atrevéis a desviaros de ella."

Jamás se le había oído hablar así. Los sabios y ministros no sabían adónde mirar. Los hermanos de primera hora resucitaron, pensando: ¡Por fin ha tomado

firmermente las riendas! Después de esto Francisco se ausentó a Oriente durante unos dieciocho meses, allí contrajo una enfermedad en los ojos. Había ido a Oriente en busca del martirio y Dios le dio el martirio del alma a fuego lento.

A su regreso vislumbró mejor el porqué de su agonía, y es que vivía adherido a algo de sí, no sabía exactamente a qué, se hallaba devastado por el temor y la paz había huido aunque quería regresar, percibía que el camino por donde volvería la paz sería el de la desapropiación, hacerse cada vez más pequeño, refugiarse en el seno de Dios y depositar allí todas las incapacidades y fracasos, hasta sus pecados, cuando nada fuera 'suyo', volvería la paz.

Decidió renunciar al cargo y encontró para sustituirlo el hombre según su corazón: Pedro Catani, era el hombre ideal para Ministro General en este momento. La transmisión del mando se efectuó en el Capítulo del 29 de septiembre de 1220.

Durante el otoño e invierno de 1220, se dedicó a la redacción de la Regla en la que se empeñó enteramente, sin ninguna inhibición. No es un documento legislativo, es una apasionada invocación y provocación a responder al Amor. La Regla tiene 23 largos capítulos y más de 100 textos bíblicos.

El 10 de marzo de 1221 recibió la noticia de que Pedro Catani había fallecido repentinamente. En términos humanos, fue una pérdida irreparable y de consecuencias imprevisibles, porque a un hombre tan franciscano le sucedió en el gobierno fray Elías. Fue Ministro durante 13 años y en la época más delicada de la evolución. Fray Elías mientras vivió Francisco y en su presencia tuvo un digno comportamiento, al parecer lo amaba y admiraba sinceramente.

A finales de mayo de 1221 se reunió el Capítulo con el objeto principal de aprobar la Regla, antes de someter ésta a la consideración de la Santa Sede. Se reunieron más de tres mil hermanos contando los novicios. El documento no era un tratado de paz, al contrario, era un desafío lanzado a los que querían alterar el espíritu de la Fraternidad. Los juristas y sabios procedieron con gran sagacidad, su táctica fue dar largas, sabían que mientras no fuera sancionada oficialmente por la Santa Sede, aquella Regla, no poseía ninguna obligatoriedad, ni Francisco tenía autoridad para imponerla. Esta Regla no llegó a ser nunca la definitiva por tratarse de un conglomerado de elementos diversos que respondían a la mentalidad de Francisco, más como un estímulo para actuar que como obligación que cumplir, no podía ser aceptada por los hombres de Curia que precisaban un texto más jurídico. Después de redactar una nueva Regla y presentarla al Capítulo se la extraviaron, Francisco se sintió desolado y triste.

Clara adivinó desde lejos la perturbación de Francisco y con audacia femenina decidió salvar a Francisco de sí mismo. Un día llamó al hermano León y le dijo: "Querido León, transmítele de mi parte a Francisco estas palabras: Francisco, encendiste nuestra llama ¿y ahora la dejas apagar? Abriste nuestras bocas ¿y ahora nos dejas sin pan? Plantaste estas plantitas ¿y ahora dejas de regarlas? Piensa si no estarás faltando a tu palabra de caballero. ¿Te olvidaste que somos tus Damas Pobres? Te necesitamos. ¿Quién sabe si tú también nos necesitas? Te esperamos con un ágape. Ven."

Fray León se lo transmitió a Francisco y éste dijo que Clara tenía razón, así pues se dispuso a visitar a las hermanas. Clara al verlo le dijo: "Francisco, el ideal, la Orden, la Pobreza son cosas ciertamente importantes, pero levanta un poco la vista y te encontrarás con una realidad altísima: DIOS. Si miras a Dios, aquello que tanto te preocupa te parecerá insignificante. Para la Perfecta Alegría sólo te hace falta una cosa: desprenderte de la obra de Dios y quedarte con Dios mismo, todavía no eres completamente pobre, por eso todavía no eres completamente libre ni feliz. Suéltate de ti mismo y da el salto mortal, Dios es y basta. Suéltate de tu ideal y asume gozoso y feliz esta Realidad que supera toda realidad: Dios es y basta." Clara pronunció esto con una profundidad tan inefable que a Francisco se le desplomaron de golpe todos los andamios y se sintió libre, infinitamente feliz.

Había desaparecido el manuscrito de la Regla de 1223, y se dispuso a redactarla otra vez. El nuevo Código está en líneas generales dentro del esquema hugoliniano, una legislación breve y concisa en cuanto al fondo mismo, no cedió terreno, la pobreza absoluta sigue en pie. En mayo de 1223 asistió a la Asamblea General en la Porciúncula y a los pocos meses se dirigió a Roma, la Regla fue solemnemente aprobada por Honorio III el 29 de noviembre de 1223.

La paz retornó a Francisco al escuchar éste las palabras del Altísimo: "¿Por qué te turbas, pobrecito? **Yo soy** quien te ha constituido pastor... **Yo soy** el sostén y viga maestra... **Yo soy** quien te ha confiado este rebaño... **Yo soy** quien te ha elegido... **Yo soy** quien te defenderá y te preservará..." Francisco se desprendió de sí mismo, dio el salto mortal y aceptó profunda y felizmente el **Dios es y basta** y se liberó para siempre de la turbación y la tristeza.

## En defensa del Privilegio de la Pobreza.

Clara quería ser pobre no solo personalmente, sino también comunitariamente, no aceptando rentas ni posesiones, y viviendo exclusivamente de la Divina Providencia. Esta santa osadía no era comprendida ni siquiera por los hombres de Iglesia, pues los monasterios habían subsistido a base de sus propias rentas y estas hermanas no las tenían y además vivían perpetuamente encerradas ¿cómo obtendrían su diario sustento? Por eso, los Papas reiteradamente, les instaron a aceptar posesiones.

La respuesta de Clara no se hizo esperar pues estaba en juego nada menos que su ideal de vida. Y esta mujer valiente y enérgica solicita del Papa Inocencio III en 1215-1216 el llamado Privilegio de la Pobreza, es decir el privilegio de no tener privilegios, un privilegio que garantizaba una vida sin garantías. De esta forma la comunidad de san Damián conservaba inmune su originalidad, el Privilegio era el corazón mismo de aquella comunidad.

Al Papa Gregorio IX que continuamente la exhorta para que acepte algunas propiedades que proporcionen algunas rentas al monasterio, Clara se opone siempre con cortés, pero firme negativa. Y al mismo Papa que le asegura: "Si temes por el voto, yo te desligo del voto", Clara le responde: "Santísimo Padre, perdóneme mis

pecados pero a ningún precio deseo ser dispensada del seguimiento indeclinable de Cristo". Ante la firme decisión de Clara ratificó para el Monasterio de san Damián el Privilegio de la pobreza el 17 de septiembre de 1228.

Clara elige una forma de vida absolutamente despojada de garantías para el día de mañana, enraizada únicamente en la fe; un acogerse plenamente a Dios con la confianza alegre de los pequeños y de los pobres. Caminar como 'peregrinas y forasteras' en este mundo, sin nada, ni casa, ni lugar, ni cosa alguna, teniendo como única riqueza la misericordia, la limosna que el Señor vierte sobre sus hijos más necesitados. Es una itinerancia no menos real que la de los hermanos que van por el mundo, pues es una vida sin garantías, apoyada en la fe y en la esperanza.

Toda la Regla de Clara habla continuamente de pobreza: en el comienzo, donde sin más define la Orden como 'Orden de las Hermanas Pobres'; en los detalles de la vida común: 'Por amor del santísimo y amadísimo Niño envuelto en postrísimos pañales y reclinado en el pesebre y de su santísima Madre, amonesto, ruego y exhorto a mis hermanas que se vistan siempre de vestiduras viles' y hasta la conclusión evangélica y eclesial: 'Sumisas y sujetas a los pies de la misma santa Iglesia, firmes en la fe católica, guardemos la pobreza y humildad de nuestro Señor Jesucristo y de su Santísima Madre y el santo Evangelio que firmemente prometimos'.

Nunca la voz de Clara resuena con más ardor que cuando exhorta a la pobreza y nunca sus palabras encuentran tantos obstáculos como cuando habla de esta materia a quienes la escuchan, porque realmente, no es fácil comprender este amor tenaz por una pobreza absoluta, que siente como un peso insoportable no sólo una mínima posesión, sino hasta cualquier preocupación económica por el mañana si no está totalmente en consonancia con el querer de Dios. La vida no tiene sino un único fin: la gloria del mismo Dios.

## Navidad en Greccio.

Tres años antes de su muerte, Francisco se encontraba en Greccio y quiso celebrar la fiesta de la Natividad del Niño Jesús con toda la pompa y majestad que le fuera posible. Así hizo preparar un pesebre y traer heno, juntamente con un asno y un buey. Alrededor del mismo se reunieron muchos hermanos y gente del pueblo. Francisco se encontraba delante del rústico pesebre extático por la piedad y lleno de gozo celestial. Comenzó la misa solemne en la que Francisco oficiaba como diácono y cantó el Evangelio. Seguidamente predicó y cuando decía el dulce nombre de Niño de Belén parecía que balaba como una oveja, tal era el impulso y amor que le poseía. Algunos de los asistentes aseguran que vieron en el pesebre reclinado y dormido a un Niño extremadamente hermoso al cual tomó entre sus brazos Francisco como si dulcemente quisiera despertarle del sueño.

Los franciscanos, a ejemplo de su fundador, se convirtieron en los pioneros del "Belén" en las iglesias y conventos que abrieron por toda Europa. Desde 1986, san Francisco es considerado el patrón universal del belén.

## La Navidad de Clara.

Era la noche de Navidad del año 1252, la última Navidad que Clara pasó sobre la tierra. Se encuentra acostada, enferma, arriba en el dormitorio. Sus hijas han bajado al oratorio para recitar los Maitines antes de la Misa de medianoche. Clara está sola. El eco de los pasos se extingue lentamente. Abajo las hermanas están gozosas con el gozo de la liturgia que anuncia ya el nacimiento del Niño Jesús. Clara arriba en el dormitorio, completamente sola, desearía estar con ellas y celebrar al Niño, envuelto en pobres pañales, que por amor al Padre se ha encarnado en el seno de la Virgen. El silencio de la noche no trae eco alguno al dormitorio vacío y frío. "Señor, Tú naces y me has dejado aquí sola" suspira Clara. Sola. La noche está impregnada de paz. Dentro de pocos momentos en Belén un Niño dará sus primeros vagidos en el pesebre. Clara piensa en este Niño, en el Amor que nace. Presiente que se acerca, que ya viene. El ambiente parece más puro. Ni un rumor se escucha... ¡Qué paz...! Dentro de poco un vagido se elevará de la cuna. "Señor, estoy aquí sola" piensa Clara. "Oh, Tú que estás para venir, amor inflamado, luz del sol..." Y el pensamiento de Clara cede poco a poco al amor.

He aquí que, de la lejana iglesia de san Francisco llegan los ecos de un canto: son los hermanos que salmodian y el órgano que acompaña los cantos. El aire se llena de cantos, de luces: ¡ya ha nacido! En el pesebre yace un Niño, rodeado de luz; la Virgen está envuelta en su amplio manto, más pura que la misma pureza. ¡Ha nacido ya! ¡Oh Niño, amor esplendente, amor, amor... Qué coros, Señor, qué luz esta noche! ¡Ha nacido!

Cuando después de la Misa, las monjas van junto a su madre, arriba al dormitorio, con los ojos llenos aún de alegría y de luz de la noche santa, Clara las recibe diciendo: "Bendito sea el Señor Jesucristo, que no me abandonó cuando me abandonasteis vosotras. He escuchado, por la gracia de Cristo, las solemnes funciones que se han celebrado esta noche en la iglesia de san Francisco."

En virtud de la visión de la noche de Navidad de 1252, en 1958 santa Clara es declarada patrona de la Televisión.

## Crucificado con Cristo.

Dos años antes de su muerte, Francisco fue conducido por la divina Providencia a un monte muy elevado llamado Alverna donde comenzó la cuaresma del arcángel san Miguel. Uno de aquellos días se le apareció un ángel y le dijo: "Vengo a confortarte y avisarte para que te prepares con humildad y paciencia a recibir lo que Dios quiere hacer de ti". "Estoy preparado para lo que él quiera", fue su respuesta. La madrugada del 14 de septiembre, fiesta de la Santa Cruz, antes del amanecer, estaba orando delante de la celda, de cara a Oriente, y pedía al Señor "experimentar el dolor que sentiste a la hora de tu Pasión y, en la medida de lo posible, aquel amor sin medida que ardía en tu pecho, cuando te ofreciste para sufrir tanto por nosotros, pecadores"; y también, "que la fuerza dulce y ardiente

de tu amor arranque de mi mente todas las cosas, para que yo muera por amor a ti, puesto que tú te has dignado morir por amor a mí". De repente, vio bajar del cielo un serafín con seis alas. Tenía figura de hombre crucificado. Francisco quedó absorto, sin entender nada, envuelto en la mirada bondadosa de aquel ser, que le hacía sentirse alegre y triste a la vez. Y mientras se preguntaba la razón de aquel misterio, se le fueron formando en las manos y pies los signos de los clavos, tal como los había visto en el crucificado. En realidad no eran llagas o estigmas, sino clavos, formados por la carne hinchada por ambos lados y ennegrecida. En el costado, en cambio, se abrió una llaga sangrante.

## El amor crucificado.

Desde el momento en que Clara se consagra totalmente a Dios, no vive sino para El. Su vivir no es más que un contacto constante con el objeto de su amor. En su rostro se transparenta siempre el gozo de este vivir íntimamente con Dios, no presenta nunca señal alguna de turbación y es tal su serenidad y su alegría, que, sólo con mirarla, se las comunica a sus hijas.

Clara es inagotable en la oración; postrada en tierra día y noche, no se sacia nunca de contemplar y adorar a su Dios y en estas largas horas con El consigue siempre sacar nuevas energías para amarlo y entregarse a El.

El amor hacia el Crucificado le hace digna de participar en los sufrimientos de Cristo. Su mente está como enraizada en Jesús Crucificado y el recuerdo de la Pasión del Señor le arranca siempre nuevas lágrimas. Recita muy a menudo el Oficio de la Pasión, compuesto y enseñado por Francisco.

Un Jueves Santo, Clara se siente cada vez más profunda en su alma la tristeza con que Cristo, en el Huerto de Getsemaní, se sentía triste hasta la muerte. Clara se encierra en su celda para acompañar con su oración la oración de Jesús en el huerto y absorbida en la tristeza de Jesús, su alma va recorriendo paso a paso el camino de su Salvador, desde el sudor de sangre hasta las burlas de escarnio en el patio del pretorio. Tal es la angustia que le asalta, que su mente desfallece exhausta por el sufrimiento, y tanto es lo que todo su ser, identificado con Cristo, padece, que se deja caer sobre el lecho. Clara pasa todo el Viernes Santo tendida sobre su lecho, fuera de sí, unida al Señor doliente.

Cuando Clara vuelve en sí exclama: ¡Bendito sea este sueño, porque lo que tanto he ansiado, me ha sido concedido!

## ¡Bienvenida la hermana muerte!

Próxima ya su muerte, Francisco escribió su Testamento. En él manifiesta su reconocimiento por los beneficios que el Señor le ha concedido, su voluntad respecto a la vocación a la que ha sido llamado y su fidelidad incontestable a la Iglesia. El Testamento no es una corrección o mejora de la Regla sino un

recordatorio, una amonestación y exhortación a fin de observar más católicamente la Regla prometida al Señor.

Un día el médico Buongiovanni, amigo suyo, forzado por el Santo a decir la verdad, le confesó sin rodeos que su mal era incurable y que moriría a finales de septiembre o, primeros de octubre. Oído lo cual, exclamó: ¡Bienvenida mi hermana muerte! Francisco llamó a fray Ángel y fray León y les mandó cantar el Cántico del hermano Sol, al que le añadió una nueva estrofa, que decía: 'Alabado seas, mi Señor, por nuestra hermana muerte corporal, de la que ningún hombre vivo puede escapar. ¡Ay de los que morirán en pecado mortal! ¡Dichosos los que encontrará en tu santísima voluntad, pues la muerte segunda no le hará mal!'

El miércoles 30 de septiembre, después de una noche horrible de dolores, creyendo que moría, pidió que lo pusieran desnudo en el suelo y, en esa posición, mientras se cubría la llaga del costado con la mano, exclamó: Hermanos, yo he terminado mi tarea. Cristo os enseñe la vuestra. Todos lloraban. El guardián le obligó por obediencia a vestirse de nuevo y él, feliz de haber sido fiel a la dama pobreza hasta el final, levantó las manos y se puso a cantar al Señor.

Al anoecer del sábado 3 de octubre de 1226, a pesar de haber ya obscurecido, las alondras seguían revoloteando alrededor de la casa donde Francisco yacía moribundo. A los presentes les pareció la señal de que había llegado el momento. Le faltaban dos o tres meses para cumplir 45 años. Había seguido al Señor durante más de 20 y los dos últimos los vivió crucificado y gravemente enfermo.

El cortejo fúnebre dio un rodeo por san Damián, para que las hermanas pudiesen dar su último saludo a Francisco. Para la ocasión quitaron la reja de la clausura por la que solían recibir la comunión y algunos hermanos sostuvieron en brazos el cuerpo del Santo para que pudiesen contemplarlo por última vez. Una tras otra, tratando de contener sus emociones, pudieron besar sus manos llagadas, mientras fuera todos compartían su dolor.

El 16 de julio de 1228, Gregorio IX canoniza a Francisco en Asís.

## ¡Ve segura!

La enfermedad contraída por Clara a fines de 1224 se agrava en 1251 de tal manera que puede temerse su paso inminente al Señor.

La virtud se perfecciona en la enfermedad. Hasta qué punto su maravillosa virtud se acrisoló en la enfermedad se manifiesta principalmente en que durante veintiocho años de continuo dolor no resuena de ella una murmuración ni una queja; por el contrario, a todas horas brotan de sus labios santas palabras, a todas horas acciones de gracias. Clara no cesa de alabar a Dios, exhortando a sus hermanas a la perfecta observancia de la vida de la Orden y especialmente al amor a la pobreza.

El 8 de septiembre de 1252, Clara recibe la visita del Cardenal Reinaldo de Segni, obispo de Ostia y Velletri, protector de la Orden. Da a Clara el Cuerpo del Señor y dirige una plática a la Comunidad reunida. Clara aprovecha esta visita para



suplicar al Cardenal que interceda ante el Papa para que confirme a perpetuidad su forma de vida en pobreza. Clara ha redactado una Regla propia, incluyendo en ella la pequeña Regla primitiva dada por Francisco, sus consejos orales y escritos y sobre todo lo esencial del Privilegio de la Pobreza. Esta Regla es la que recomienda al Cardenal y le suplica insista ante el Papa, para obtener su aprobación definitiva.

La noche entre el viernes y el sábado, 8-9 de agosto de 1253 las hermanas que velan a la moribunda la oyen hablar después de un largo silencio: "Vete segura en paz, porque tendrás buena escolta: el que te creó antes te santificó y después que te creó puso en ti al Espíritu Santo y siempre te ha mirado, como la madre al hijo a quien ama. ¡Bendito eres Tú, Señor, porque me has creado! Y otras muchas cosas añade acerca de la Santísima Trinidad, con tal profundidad que las monjas no podían seguirla en sus razonamientos.

Clara pasó en agonía todo el día del sábado. Según el testimonio de sor Felipa, parece que le sostiene la vida únicamente el deseo de ver confirmada con Bula Papal la Regla que asegura a las monjas presentes y futuras la más rigurosa pobreza. Sor Felipa la oye decir que desea grandemente tener la Regla de su Orden aprobada por el Pontífice, y así poder llevar la Bula a sus labios para besarla y para después morir.

Así sucede realmente, el 10 de agosto uno de los hermanos lleva a Clara la confirmación papal tan suspirada, la Bula Solet annuere, fechada en Asís el 9 de agosto de 1253 que contiene con la confirmación pontificia, la Regla que Clara ha querido siempre para sí y para sus hermanas.

Clara la recibe con emoción y reverencia y aunque sin fuerzas la lleva por sí misma a sus labios para besarla.

La tarde del 11 de agosto de 1253, Clara muere feliz para comenzar a vivir en Aquel que siempre la ha cuidado como la madre cuida al hijo que ama.

En noviembre de 1253 reclamaron la instrucción del proceso canónico, mediante el cual se llegó, dos años después, el 15 de agosto de 1255, a la canonización por el Papa Alejandro IV.

## Además de la I y II Orden está la Orden Franciscana Seglar (ofs)

La Orden Franciscana Seglar o Tercera Orden fue fundada por San Francisco de Asís en 1212. San Francisco ciertamente se interesaba de todas las personas y de todas las criaturas. Su deseo era llevar el Espíritu de Cristo al mundo seglar. Cuando la gente fue atraída por esta vida, le pedían entrar en su Orden y entre los pasos que dio para realizar esta solicitud fue el de fundar su Tercera Orden, la Orden Franciscana Seglar. Sabía que hombres y mujeres que mejoran el mundo y continúan el trabajo de la creación santificarían el universo como parte de su servicio al Señor. Deseaba que los que viven en el mundo fuesen

fuerzas en la fe, en la esperanza y en el amor, de manera que fuesen instrumentos eficaces de Cristo y su obra.

Los franciscanos seculares, llamados también terciarios, movidos por el Espíritu Santo, se comprometen a vivir el Evangelio a la manera de San Francisco, en un estado secular, observando la Regla aprobada por la Iglesia.

Los franciscanos seculares viven la vocación en medio del mundo: en el seno de sus familias y desempeñando sus deberes ordinarios, conscientes de que la vida cotidiana no impide en absoluto vivir el Evangelio siendo: sal y luz en medio del mundo.

La Regla de vida de los franciscanos seculares es: Guardar el santo Evangelio de nuestro Señor Jesucristo siguiendo el ejemplo de San Francisco, que hizo de Cristo el inspirador y centro de su vida con Dios y con los hombres...

## ¿Qué es lo que hacen?

Vivir el gozo del seguimiento de CRISTO sin renunciar cada cual a su estado y condición

Fidelidad al Evangelio siguiendo el ejemplo de San Francisco y Santa Clara

Testimonio de fe ante los hombres: en la vida familiar, social y profesional

Compromiso preferencial hacia los más pobres, abandonados y necesitados

Sensibilidad hacia toda la naturaleza como expresión de la obra creadora de Dios

Comunión entre toda la familia franciscana: hermanos frailes, clarisas y seculares

Fraternidad abierta, receptiva y tolerante

Camino de conversión y crecimiento espiritual

## ¿Por qué con Francisco?

Porque se sienten identificados con su libertad, autenticidad y los valores evangélicos que él encarnó hasta convertirse en:

Un enamorado de Dios

Hermano de todos

Pacificador del Mundo

Misionero universal

Hombre libre

Amante de la hermana madre Tierra

## Algunas fechas principales en la vida de san Francisco

□ 1182 Nacimiento de Francisco en Asís. Sus padres son Pietro Bernardone y Madonna Pica.

□ 1202 Guerra entre Perusa y Asís. En la batalla de Collestrada Francisco cae prisionero.

□ 1203 Francisco, liberado de su cautiverio, regresa a Asís.

□ 1204 Larga enfermedad de Francisco.

□ 1205 Francisco parte para la Pulla, enrolado en el ejército. En Espoleto tiene el sueño que dará otro rumbo a su vida. Comienza la fase inicial de su conversión.

□ 1206 Por el mes de marzo, ante el tribunal del obispo de Asís, renuncia a los bienes paternos y a la familia.

□ 1206/08 Trabaja en la restauración de las ermitas de San Damián, San Pedro y Santa María de los Ángeles o de la Porciúncula.

□ 1208 Por el mes de abril, oyendo misa en la Porciúncula, escucha el Evangelio del envío de los discípulos en misión, en el que descubre su vocación. Poco después empiezan a unírsele compañeros.

□ 1209 Francisco hace escribir la "forma de vida". En primavera, el papa Inocencio III la aprueba verbalmente.

□ 1217 En Pentecostés, se celebra en la Porciúncula el primer Capítulo General propiamente dicho. La Orden se divide en 12 Provincias.

□ 1219 Después del Capítulo General de Pentecostés, Francisco se embarca para Acre y Damietta, y se entrevista con el Sultán de Egipto.

□ 1220 Francisco regresa a Italia. A petición del Santo, Honorio III nombra al cardenal Hugolino protector de la Orden. Francisco deja el gobierno de la misma.

□ 1221 El Capítulo de Pentecostés estudia la Regla escrita por Francisco (llamada primera Regla o Regla no bulada), y le pide que redacte otra más breve.

□ 1223 Francisco compone la Regla definitiva en Fonte Colombo, que es aceptada por el Capítulo y aprobada por el papa Honorio III. Celebración de la Navidad en Greccio.

□ 1224 En el mes de septiembre, impresión de las Llagas de la Pasión de Cristo, en el monte Alverna.

□ 1226 En el mes de abril, se agravan sus enfermedades. De regreso a Asís, finalmente se hospeda en el palacio episcopal.

□ 1226 El sábado día 3 de octubre, hacia las 19 horas, muere Francisco a la edad de 44 años, en la Porciúncula.

□ 1228 El 16 de julio, Gregorio IX canoniza a Francisco en Asís.

## Algunas fechas principales en la vida de santa Clara.

□ 1193-(1194?) - Nace Clara en Asís, de Favarone de Offreduccio y de Ortolana, familia noble.

□ 1211-(1212?) - En la noche del Domingo de Ramos, Clara abandona la casa paterna y recibe de manos de Francisco, en la iglesita de Santa María de los Ángeles o de la Porciúncula, el hábito religioso.

□ 1212-1213 - Clara y sus hermanas reciben de san Francisco la «Forma de vida» que, al igual que la primitiva Regla de los Hermanos, consta de algunas frases breves del Evangelio.

□ 1216 - Recibe de Inocencio III el «Privilegio de la pobreza», que permite a Clara y a sus hermanas vivir sin posesión alguna.

□ 1218-1219 - El cardenal Hugolino da a las clarisas la Regla de S. Benito y las Constituciones (de tradición camaldulense).

□ 1228 - Gregorio IX confirma el «Privilegio de la pobreza».

□ 1233-1253 - Clara escribe 4 Cartas a Inés de Praga.

□ 1247-1252 - Clara escribe el Testamento y la Regla.

□ 1253 - 9 de agosto. Inocencio IV confirma la Regla propia de Santa Clara.

□ 1253 - 11 de agosto: muerte de Clara. Es enterrada en la iglesia de San Jorge.

□ 1253 - 24 de noviembre. Apertura del proceso de canonización de Clara.

□ 1255 - 15 de agosto. Canonización de Clara por el papa Alejandro IV.

## Franciscanos hoy.

Los Frailes Franciscanos Menores es la rama franciscana masculina más numerosa. En 1979 sus miembros eran 20.455. En 1990 eran 19.214, repartidos de este modo: 16.359 profesos solemnes, 2.206 profesos simples y 649 novicios.

El 1 de enero de 2006 eran 6 cardenales, 106 arzobispos y obispos, 10.437 sacerdotes 70 diáconos y 2.504 hermanos laicos. Si a estos 13.123 profesos perpetuos se suman los 2.014 estudiantes y 459 novicios, dan un total de 15.596 miembros.

Los Menores viven en 52 países, 108 circunscripciones, y 2.624 casas. Su distribución por continentes es como sigue: África 1.052; América latina 3.798;

América del norte 1.739; Asia-Oceanía 1.250; Europa occidental 5.380; Europa oriental 2.576.

## Clarisas hoy.

Debido a la gran variedad de familias de Clarisas y de federaciones autónomas, hoy resulta difícil hacer una estadística fiable, pero se puede asegurar que existen 892 monasterios en todo el mundo repartidos de este modo:

Clarisas: 566 monasterios y 8963 hermanas.

Clarisas Urbanistas: 88 monasterios y 1201 hermanas.

Clarisas Capuchinas: 157 monasterios y 2301 hermanas.

Clarisas Coletinas: 61 monasterios y 750 hermanas.

La mayor parte de los monasterios se encuentran en Europa (617) y en América (198), pero también los hay en Asia (74), Oceanía (5) y África (42).

## Oración: "Cántico de las criaturas"

Omnipotente, Altísimo bondadoso Señor  
tuyas son la alabanza, la gloria y el honor  
tan sólo Tú eres digno de toda bendición  
y nunca es digno el hombre de hacer de Ti mención.

Loado seas por toda criatura, mi Señor,  
y en especial loado por el hermano Sol  
que alumbra y abre el día y es bello en su esplendor  
y lleva por los cielos noticia de su Autor.

Y por la hermana Luna, de blanca luz menor,  
y las estrellas claras, que Tú poder creó,  
tan limpias, tan hermosas, tan vivas como son  
y brillan en los cielos, iloado mi Señor!

Y por la hermana agua, preciosa en su candor,  
que es útil, casta, humilde iloado mi Señor!  
por el hermano fuego, que alumbra al irse el sol  
y es fuerte, hermoso, alegre, iloado mi Señor!

Y por la hermana Tierra, que es toda bendición,  
la hermana madre tierra, que da en toda ocasión  
las hierbas y los frutos y flores de color,  
y nos sustenta y rige: iloado mi Señor!

Y por los que perdonan y aguantan por tu amor  
los males corporales y la tribulación:  
ifelices los que sufren en paz con el dolor,  
porque les llega el tiempo de la consolación!

Y por la hermana muerte: ¡loado mi Señor!  
ningún viviente escapa de su persecución,  
¡ay si en pecado grave sorprende al pecador!  
¡dichosos los que cumplen la voluntad de Dios!

¡No probarán la muerte de la condenación!  
servidle con ternura y humilde corazón.  
agradeced sus dones, cantad su creación.  
las criaturas todas, ¡load a mi Señor!

## Algunas preguntas.

La tentación y la dificultad no pueden faltar ¿te extrañan? ¿Qué haces con ellas? ¿Te las creas a veces tú mismo/a con los miedos y fantasías?

De la vida de Jesús ¿qué misterios vives con más profundidad e intensidad?

¿Cuál es el texto bíblico que te ayuda más en estos momentos?

De todo lo que has leído de Francisco y Clara ¿Qué es lo que más te ha llegado?